

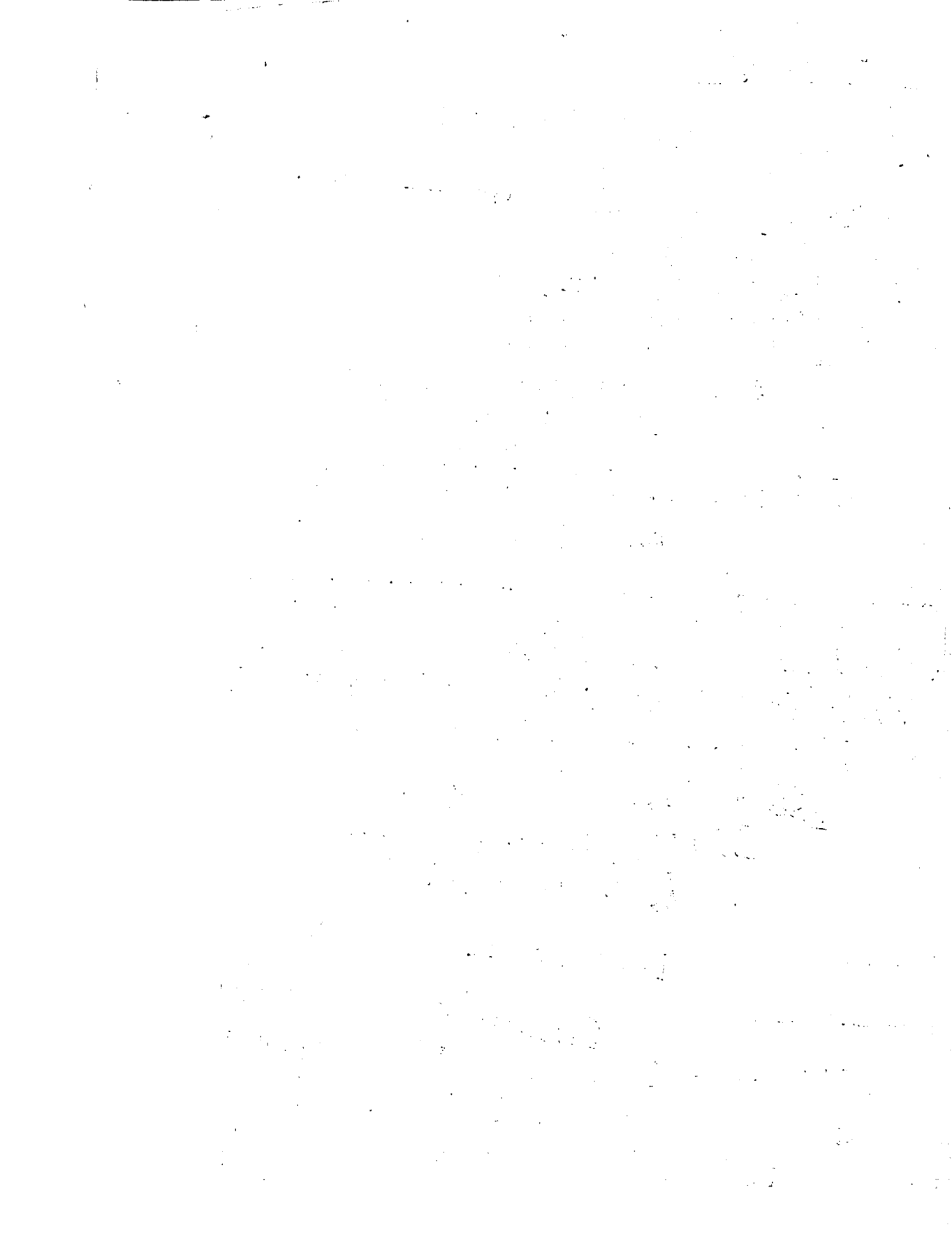
DESCRIPCION DE LA
IVNTA, EN QVE EL MUY NOBLE, Y
MUY LEAL SEÑORIO DE VIZCAIA ELIGIO
por Patron, y Protector fuio al Glorioso Patriarca San Igna-
cio de Loyola; y de las vistosas fiestas, con que celebrò
la Eleccion, compitiendo en ellas el afecto con la
grandeza, y quedando vitoriosos entrambos to-
carse breuemente los elogios de esta Na-
ciõ inuicta; y los blasones de su
gran Protector.

CANCION REAL DIVIDIDA
en tres cantos:

OFRECELA EL CAPITAN DE CA-
vallos Don Iuan de Castañiza, Cavallero del Abito
de Santiago, al muy Noble y muy Leal Señorío de
Vizcaya, en manos de sus dos Diputados
Generales, el Señor D. Agustin de
Monteaño, y Barco, y el S. D.
Ignacio de Truxta.

CON LICENCIA.

En Bilbao; por NICOLAS DE SEDANO,
Impressor de este muy Noble y muy Leal
Señorio de Vizcaya, Año 1682.



LICENCIA.



OS EL LICENCIADO DON IVAN Ioseph de Tejada y Guardia, Cauallero de la Orden de Santiago, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Calahorra, Prouisor, y Vicario General de este Obispado de Calahorra, y la Calzada, por el Illustrissimo S.

Don Gabriel de Esparza, Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por las presentes, y por lo que à Nos toca, damos licencia en forma para que se pueda imprimir vna relacion de lo sucedido en la eleccion, echa por el muy Noble y Leal Señorío de Vizcaya de su Patron, en el Glorioso Padre San Ignacio de Loyola, y fiestas que hizo, y celebrò en hazimiento de gracias, à Nuestro Señor, por la dicha elecciõ. Arrento no contiene cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Feè, y buenas costumbres. Dada en Logroño, à diez de Mayo de mil y seiscientos y ochenta y dos Años.

*L^{do.} D. Iuan Ioseph de Tejada
y Guardia.*

Por mandado del Señor Prouisor,

Geronimo Lopez de Arteaga.

Dexa



*Gressus remon-
dese profani.*

*Claud. lib. de
Raps.*

*Properens à
fonteforores. Vir.
à Æsop.*

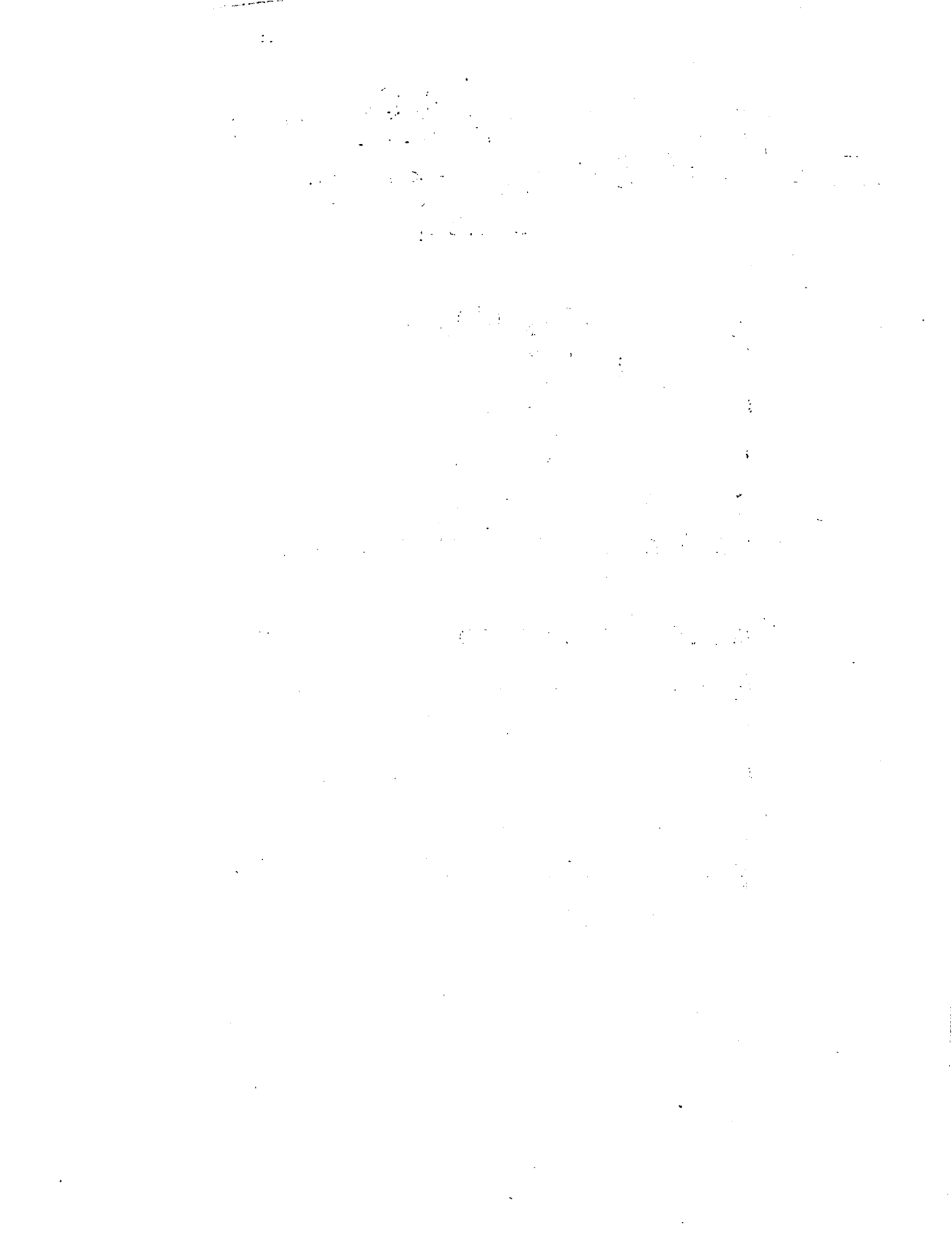
Dexa el vano marfil Erato hermosa,
lisonja del cristal en esa fuente,
que te busca Syrena primorosa,
porque de mar presume su corriente;
cesse el profano canto; templa airosa
à mas sacro blason la lyra ardiente,
y à las q̄ fueron cuerdas de aquel metro
hierelas en castigo con el plectro.



DEDICASSE AL MISMO
Señorio, y à su Glorioso
Patron,

De vn verde Sauce fio
la cytara funesta de millantos;
escucha ò Señorío
esta inflamada solo de tu canto;
y si la ves herida
volueras con tu aliento à darle vida.

Fulmina rayos de oro
Ignacio sol luciente Peregrino,
porque el plectro canoro
en tu Numen aprenda à ser Divino,
y en aires de tan claro lucimiento
prestame de tu sombra vn aldimiento.



CANTO PRIMERO.

REFIERESE LA ELECCION QUE
 hizo la Junta del Nobilissimo Señorío de
 Vizcaya, en San Ignacio de Loyola,
 nombrandole por Pa-
 tron suyo

I.

Ronco el metal soberbio de la Fama
 del viento la region vaga no hiere
 solo viven las voces con que clama
 que amanos del silencio la voz muere,
 y pues muere : mi lyra
 viuirá del aliento que respiras;
 ò Vizcaya galante
 donde aprendió el valor à ser gigante!
 pues ocultas metal duro al tormento
 templa con esse hierro mi elcarmiento
 y à mi pincel cobarde
 solo de dibuxar tus llamas arde

por

por que hallando en el miedo la osadía
es valiente tal vez la cobardía.

II.

*Cantabriã es
feram gētem, Lus.
Flor. hist. Ro. l.
4. n. 67.*

*No entraron
los moros en Viz-
caya, Chron de
España 3. p. 64. 10*

Canto vn blason, vna Gigante empressa
de la Nacion briosa, y mas gallarda,
que con dorados labios el Sol besa,
y en concha de coral Neptuno guarda
acuo horrible azero
el africano, bruto por lo fiero,
rindio la infausta vida,
valiendo la amenaza por herida:
pues con lucientes raios, que vibraba,
sus blancas medias lunas e clypsaba,
llorando y a menguantes,
si soberuias crecientes reian antes;
y al espejo infeliz de su fortuna
con aliento fatal turbò la luna.

III.

La que à los ecos del clarin sonoro
con el violento soplo de su brio
desojò las fragantes lises de oro,
que tremolò el Frances al viento frio:
y en sangrientas congoxas
dexò temblando de pavor sus ojas,
ya en su sangre bañadas,
ò ya fue de (verguenza) coloradas
su valor con las llamas, en que ardía
del Pyrene las nieves encendia,
que couarde afrentado
ò de pasmo, ò de miedo estaba elado:
diganlo; pero no, calle la trompa,
porque con tanto aliento no se rompa.

*Pyrene celsè
rimbosi verticis
arce, Divinos Cel-
sis latè prospectat
Iberos Solius l. 3.*

IV.

Aquella, que à las Aguilas ligeras,
que dos vezes al viento se batian

A

por que hallando en el miedo la osadía
es valiente tal vez la cobardía.

II.

*Cantabriã es.
feram gētem, las.
Flor. hist. Ro. l.
4. n. 67.*

*No entraron
los moros en Viz-
caya, Chron de
España 3. p. ca. 10.*

Canto vn blason, vna Gigante empressa
de la Nacion briosa, y mas gallarda,
que con dorados labios el Sol besa,
y en concha de coral Neptuno guarda
acuo horrible azero
el africano, bruto por lo fiero,
rindio la infausta vida,
valiendo la amenaza por herida:
pues con lucientes raios, que vibraba,
sus blancas medias lunas eclypsaba,
llorando y menguantes,
si soberuias crecientes reian antes;
y al espejo infeliz de su fortuna
con aliento fatal turbò la luna.

III.

La que à los ecos del clarin sonoro
 con el violento soplo de su brio
 desojò las fragantes lises de oro,
 que tremolò el Frances al viento frio:
 y en sangrientas congoxas
 dexò temblando de pavor sus ojas,
 ya en su sangre bañadas,
 ò ya fue de (verguenza) coloradas;
 su valor con las llamas, en que ardia
 del Pyrene las nieves encendia,
 que couarde afrentado
 ò de pasmo, ò de miedo estaba elado;
 diganlo; pero no, calle la trompa,
 porque con tanto aliento no se rompa.

*Pyrene celsi
 aimbosi verticis
 arce, Dinisus Celas
 sis late prospectat
 Iberos Subsus l. 3.*

IV.

Aquella, que à las Aguilas ligeras,
 que dos vezes al viento se batian

4
Romineq̄ aqui
la signifer nostis
erat. Ouid. 5.
Ei. 117.

Falsere aqui
la Romaniq̄ sig-
na. Lucanus li. 5.

Sygnæ pares a-
quilas &c. idem
lib. 1.

Fatigarõ mas
cõ à los Roma-
nis, y à su Empe-
rator Octaviano
Augusto.

Cerebris incur-
sibus effugibant
Florus ubi supra
Martina. 1. 1. de
rebus h. sp. cap.
25. Garibay. 1. 1.

Cantabri in-
dolum inza ferre
nostra.

Horatius 2.
Carm. Ode 1.
Chrõ de Espa-
ña. 1. p. cap. 107.

ya del Romano ardor en las vanderas
ya en las volantes alas, que ceñian,
corso las plumas rizas,
para escriuir su muerte en sus cenizas,
y porque sombras beban,
y à beber mas al sol luz no se atreuan,
pues en choque fatal de horror, y susto
Octaviano perdio el nōbre de Augusto
y si se le rindieron,
fue cansados de tanto, que vencieron,
que por blason eterno de su gloria
Vencedores cedieron la victoria.

V.

La que en montes al Cielo tan vezina
de Menfis la arrogancia desafia,
ni por soberuia teme su ruina,
ni por alta del raiõ la ofadia;
a quien el Oceano
de perlas enriqueze el verde llano,
y por la hermosa plaia

sale à besar los campos de Vizcaya,
y aun para guarnecer sus torres bellas
vn muro de christal fabrico en ellas;
si el enemigo fiero
armò contra Vizcaya el vil azero,
castigando el delito en su derrota
echo verdugo de Christal le azota.

VI.

Armas del Señorío son las ramas de un árbol cubrièdo una e. y arrimadas al árbol dos lobos cada uno cõ su cordero en la boca.

Del escudo valiente, que le guarda
tiene horror el alfange del oluido,
pues de verle tan noble se acobarda
temiendo romperse el por atreuido:
Cruz en la verde rama
es el fruto sagrado de su fama,
porque dexa à los brutos
lo material bastardo de otros frutos.
el primer Español, q̄ haziendo asiento
allò çebo en España à su ardimiento
fundò este Señorío,
nombrandole heredero de su brio:

Tubal, el quel fue fundador de Vizcaya, segun lo afirma Garinay tomo 1. en varios capitulo.

dexò

16
Hizo en su No.
bilisario de Espa.
ña. to. 2. fol. 512.

dexò en el lienzo de sus selvas bellas
la venerable estampa de sus huellas.

VII.

Señorio de sangre tan illustre,
que la razon batalla en su grandeza,
si el à la nobleza le dio lustre;
ò si a el le dio lustre la nobleza:
de cuiá luz nacieron
tantos rayos, que al sol escurezieron.
Digalo el que en Tolosa
à ser rayo pasó centella hermosa
à cuyo generoso ardiente pecho
todo el Ponto Africano fue vn estrecho,
ya su luciente pyra
hizo gemir Melpomene la lyra,
que en numeros acordes de su canto,
fue vna Syrena dulce al mar del llanto.

D. Diego Lopez de Arco, que
fue vas de los
mas señalados en
la feliz batalla de
las Navas de To-
losa. Murió en
la hist. de España.
li. 11. c. 23. 7 24.
Melpomene tra-
gico proclamar
esta boazu. Vir.
in epigrā. Mussa.
4317.

SONE.

SONETO.

AL SEPULCRO DE DON
Diego Lopez de Haro, hijo de el
Señorio, y famoso
Capitan.

Yace en leues cenizas el aliento,
q̄ aun muerto incédios de vital respira,
bien leue que es de marmol el a pyra
pues no gime fatal de sentimiento:
tuuo el valiente aze rotan sangriento
que en remidas violencias de su ira
à bañarse en Coral ardiente aspira
solo de beber sangre tan sediento.
Fue sin duda ambicion de aquel azero
que purpura bulcò en sangre bastarda:
sobra la execucion del golpe fiero,
si el amago de herir solo acobarda.
Adora el monumento passagero,
que de su aliento las reliquias guarda.

Aque-

VIII.

*Ipsa tibi blan-
dos fundens ozna
bula flores. Virg.
G. Echogarum.*

Aquella en fin, de cuió verde asiento
salio en brillante luz la flor mas bella,
que por ser de tan alto nacimiento,
la equinocaron muchos por estrella:
Ignacio generoso,
que fue en huir la guerra mas brioso,
y al salir à la vida,
cerca estuuo de ser tierno homicida,
(que vn brio en pelear tan arrogante
en el mesmo nacer es ya gigante)
como nuue preñada
dà crueles bramidos enojada,
y es porque gime del dolor que siente
con el parto de vn rayo tan valiente.

IX.

Ignacio, que del plomo fulminante
à traicion de resulta herir se siente,

que

*La bala no le
hirió inmediatamente,
sino im-
peliendo una piedra
para q̄ le hiriese.*

que à cometer su brío por delante
no se atrevio la bala mas ardiente:
llegò à precipitarse,
y allò seguridad en despeñarse;
el Reyno de Navarra
celebro su ofadia por vizarra,
y à esfuerzo, que le mira tan valido
fuele preciso el golpe de caido.
Salio de la campaña,
y por los campos, que el Cardona baña
al son del agua mansa que conia
frago en la soledad la Compañia.

*Cardonet Rio,
que baña el sitio
vezino à Nàresca
en donde hizo pe-
nencia S. Igna-
cio. Padre Ana-
drea Lucas en su
vida.*

X.

Lionja de marfil vaa hermosa
era blanda prisión de vn tierno amante,
sus lazos de oro el aire no asegura,
si hebras son, ò del sol raios galantes:
nafragò el gouen bello
en las doradas ondas del cabello;
hiere à Ignacio la afrenta,

*Arrojase en un
clado de royo, pa-
ra castigar una as-
cension, à cuya exe-
cucion iban va-
manzobo.*

y echo baxel de amor en la tormenta
remedio al joven su piedad le fragua,
templandole el incendio con el agua,
oyò en sonoro grito,
murmurar vna fuente aquel delito,
y en sus puros cristales arrojado,
avn siendo Ignacio fuego, quedo elado.

XI.

Aquel que en armas atreuido fiero
apresto vna baliente compañia,
a quien nunca vencio enemigo azero,
pues solo ella à si misma se vencia:
siendo en sangrienta guerra,
èl solo General de mar, y tierra,
y en vez de las heridas,
lo que dà su valor solo son vidas
pues rayos encontrando resistencias,
pasan à herir no mas que las potencias.
Escucha ò Ignacio atento
de vn serafin canoro el ardimiento,

que

siendo exalacion de amor sagrado
 en cada voz vn rayo ha fulminado.

DECIMAS A SAN

Ignacio.

I.

RAIO Español engendrado
 en la nube de tu aliento,
 de que sirve el ardimiento,
 si le has de tener elado?
 herido si, no vltrajado
 sales del choque animoso;
 que si vencido en el coso
 te temblò la Parca fiera,
 como ò Ignacio te temiera
 si quedaras vitorioso?

B

II.

II.

Si el plomo atreuido fue
 del alma violento harpon,
 como clauò el corazon
 hirientote solo el pie?
 ambicion en ti se ve
 desde esse golpe fatal,
 pues partze en lanze tal,
 que el llegatte à conuertir,
 fue solo para subir
 de soldado a General.

*Por medio de la
 herida, que reci-
 uio en el Castillo
 le muda Dios el
 corazon.*

*Fue General de
 la Compañia de
 quien avia sido
 Escudero.*

III.

Siendo en horror Marte fiero
 dexaste el hierro luciente,
 si blasonas de valiente,
 porque cuelgas el azero?
 accion fue de Cauallero
 en los siglos celebrada:
 pues si otros desembainada

*Despues de ser
 conseruado calò la
 espada en Monses
 rras.*

la quieren al pelear,
tu no quisiste luchar
si no embaynando la espada.

IV.

Tanto merezer blasona
el noble aliento, en que estribas,
que al monte de las oliuas
le fue à buscar la corona:
el valor de tu Persona
huie el lucido blason,
que si à vn fino corazon
le es galardon el tormento;
à tu bizarro ardimiento
le es tormento el galardon.

Fue en peregrinacion
à los sacros lugares,
en q̄ padecio el Salvador

*Nec Crecescit
unquam, nec
Persica regna.
Sufficerent animo.
Iuven. sat. 3.
14o.*

V.

De sus tymbres estos dos
grauò el bronze en su memoria;
que sin ser Dios; es su gloria,

34

*Al maiorē Dei
gloriā es el arte
de S. Ignasio.*

*Ignatius de Lo-
yola. Ignis à Deo
illatus Anagrama
333.*

la gloria solo de Dios,
otro fue, que siendo vos,
fuego en nombre, y alla dentro,
ser vn milagroso encuentro
vuestro abatimiento clama,
porque quien vio que la llama,
busque azia abaxò su centro?

VI

Sin que allasse, que encender
tu volante llama ardiera,
que es fuego que esta en su esfera,
y sin ceuo saue arder:
tu incendio lleugo à nacer
primero que tu naciste,
y despues, que padeciste
el duro eclipse del hado,
avn con estar apagado,
tu misma fama encendiste.

VII.

El dorado monumento,
 en que tu fama eternizas,
 oculta en pocas cenizas
 mucho generoso aliento:
 los astros del firmamento
 dexan tu vna lucida,
 porque avnque oyen tu partida,
 si no la baxan à ver,
 nunca quisieron creer
 que muriesse tanta vida.

*Vieronse en su
 sepulcro muchas
 estrellas.*

VIII.

O brillante resplandor:
 que para abrafarte mas,
 siendo niño en los demas;
 en ti es gigante el amor:
 parto de ese crespo ardor
 fue xavier rayo luciente

mejor dice sol ardiente,
que con dorado arrebol
el Ocaso siendo sol,
encontró en el mismo Orizonte.

Apelo del orizonte.

XII.

Inuito el Señorío celebraba
los egregios blasones deste rayo,
que medrosa de luz, que así brillaba;
agonizo la sombra de vn desmayo:
lòs prodigios aduertte,
con que asfaltò los reynos de la muerte,
y en cadaueres frios
encendio con su llama ardientes brios,
y sin que el peso à su valor estorue,
leuantò para el Cielo todo el orbe:
vn su alumno sagrado
verle intenta en Vizcaya celebrados;
y en la vizarra luntta quiere actiuo,
en vn muerto ofrecer vn Patron viuo.

El Padre Antonio de Landayda, Rector del Colegio de la Compañia de Jesus de Bilbao.

XIII.

De las Riberas fertiles, y amenas
 donde el mar de Cantabria se dilata,
 y al coronado ardor de sus almenas
 le tributa vassallo mucha plaza;
 à la junta florida
 concurre la Nobleza mas lucida;
 y en vna sola pieza
 cabe exercito tanto de Nobleza,
 ò reduce èl sus timbres à menores
 ò sus limites ella haze maiores:
 entre blasones regios
 les confirma el valor sus preuilegios;
 si bien los priuilegios sobran donde
 tanto Naturaleza de si esconde.

*Hazense las
 Juntas en la Villa
 de Guernica de
 baxo de aquel ar-
 bol celebre.*

XIII.

Quando el Abril hermoso en el Oriente
 los campos con sus galas hermosa,
 y señor de la selua floreciente
 la viste liberal verde lirica:

quando

quando el claro arroyuelo
 sale ya de las carceles del yelo,
 donde le aprisionaba
 el Inuierno, por ver que murmuraba:
 quãdo en guerra ciuil flecha primores
 la Republica hermosa de las flores:
 con soberuia grandeza
 hizo su illustre Junta la Nobleza,
 que por la flor, que oculta lisongera
 tuuo entonces doblada primavera

XV.

Guernica Fue la florida Junta vn claro dia
 à la sombra luciente de aquel arbol,
 que segun à los siglos desafia,
 no parece madero sino marmol:
 pues con la rama verde
 de viuir la esperanza nunca pierde,
 en cuias ojas bellas
 llora el tiempo venzido, sus querellas:
 con vn alago dulce hiere el viento

al verde de sus ojas instrumento,
y al blando son, que atende,
con su clarin la fama se suspende;
pues de su antiguo tróco, y noble rama
se precia descendiente mucha fama.

XVI.

*El Sindico del
Senorio.*

En el regio Conclauē se repite
por vn gallardo illustre Cavallero,
a quien la flor de hermoso no marchite
todo el aire valiente de su azero,
lo que intenta zeloso
aquel dos vezes superior glorioso;
lucidos cortesanos
(sin la pompa mentida de profanos)
salen à acompañarle
anticipando finos el honrarle,
entrò en la junta, y de su voz ardiente
al silencio le dieron por oiente.

*El Padre Recō
scr de Bilbao.*

Qualis Pindari
 spiritus ore res-
 nat. Propertius
 lib. 3. Eleg. 17.

Dalçe Pindaro en las olas de razones
 va mar de tymbres en Ignacio aclama,
 lo que robò su voz en atenciones;
 lo restituye en luz su dosta llama:
 como arrojado à lado
 cytara de cristal suspende al prado,
 y en silencio las flores
 de su corriente escuchan los primores,
 así à los blandos ecos de su ciencia
 de oírle esta suspenfa la eloquencia,
 pues mas llamas brotaba,
 que discursos su voz articulaba,
 y que mucho se salga alla del pecho
 el fuego del amor, si estaba estrecho!

XVIII.

Sus heroicas hazañas representa,
 brillante sol le aplaude en luces bellas,
 que bien nombre de sol activo alienta,
 pues

pues lucen en su ocaso las estrellas;
 con elogios le aclama
 de aquel Árbol Ilustre Noble rama,
 que con frondoso brio
 sus raices echo en el Señorío;
 bebio al nazer vn numen peregrino
 en el raudal Ignacio cristalino
 de la Licona fuente,
 y pues a lumno fue de Apolo ardiente,
 bien de numen Poetico blasona
 siendo dos vezes hijo de Licona.

*Dña Marina
 Sanchez de Li-
 cona, y Balda, hi-
 ja del doctor Nzar-
 tin Garcia de Li-
 cona, Consejero
 del Real. Fue
 Madre de S. Ig-
 uacio.*

XIX.

Noble cuna le diste al fabricarse
 en seno femeníl, ò Señorío,
 y es menester tus orbes ensancharse,
 si oy han de recibir su ardiente brio:
 Patron le aclame el plectro,
 porque aquí diste el fer, le des el cetro;
 callò, y la voz suspensa,
 hable el silencio, dixo, en mi defensa.

*Fue S. Ignacio
 inclinado à la pos-
 sa, y entre otras
 obras se sabe aver
 compuesto un poe-
 ma heroico à San
 Pedro.*

Ardio

22
Dieronles el
primer asiento à
la parte derecha
de los señores Co-
rregidor, y Dipu-
tados Generales.

Arlio el volcan de su tonante fama,
siendo el silencio cebo de la llama,
dexo el lustroso asiento
saliendo à deshogar el ardimiento,
mas hizole presente, aunq̃ en ausencia,
ò su fama immortal, ò su eloquencia.

XX.

Acordes pues los ecos resonaron
de la gallarda lunta viua Ignacio,
y estos riscos, que al Cielo amenazarõ,
en las nuues le erijan su Palacio:
rija Patron Glorioso
el baxel de su Patria generoso,
que en la borrasca fiera
puerto hallata la naue mas ligera
por Padre aũ tiempo, y hijo; pues el quere
esta nacion valiente le venera,
en hombros de su brio
cargue el peso fatal del Señorio;
vnico en fin Patron le eligen muerto,

23
y vnica la eleccion fue en el aciesio.

XXI.

Lucieron à la sombra de aquel Roble
los sonoros acentos de la Plebe,
fies que para aplaudir blason tan noble
es animo plebeio el que se mueue,
del golfo los christales
risueños escuchaban glorias tales,
ya con paso gigante
corren para auisarlos de delante;
ya esperan con la nueva aziala orilla
a los que vienen preso, por oilla:
sus ramas inclinaba
el Arbol, para oir lo que sonaba,
y quedó en el jardin la flor hermosa
por alegre, y por flor dos vezes rosa

XXII.

*Cancion que ca-
scavís. Claros.*

O sagrada eleccion! tu gloria affombra
 por quãto el Canero abrasador calienta,
 siembre Cynthia los ecos de tu nõbre
 por los azules campos, que ella argõta;
 la fama con su trompa
 puerta à la admiracion airosa trompa;
 si es que su voz alada
 no esta ya de aplaudirte fatigada.
 Apenas esta voz sonò en el suelo,
 quando repite el eco alla en el Cielo;
 y en tan glorioso dia
 blafon primero fue, y sin compania,
 q vn parto tan soberuio siempre clama,
 por ser el maiorazgo de la fama.

*No se trata de
 otra cosa el prin-
 mer dia de la lra.
 140.*

XXIII.

Por el dorado alcazar del Oriente
 en rubia euna Febo amanezia,
 de raios coronaba ya su frente,

por

porque luciente purpura vestia
 ya con marfil sonoro
 el alua le peinò las ebras de oro,
 (que con vano deleite
 no ay astro, que no quiera algun afeite)
 quando junto el conclave mas discreto
 se grauò la eleccion en vn decreto,
 que siendo parto hermoso
 nazido del amor Rey generoso,
 luego que sale à luz papel activo
 le dan cuna de plata en vn archiuo

XXIV.

De dos ris, dos soles coronados,
 ilustran de su noble campo la esfera
 logrando en Orizontes matizados
 lucida ostentacion de su canera
 en tan inuicta hazaña
 dos Generales rigen la Campaña,
 y dos particulares
 en los triunfos de Ignacio singulares.

*Diputados Ge-
 nerales en tiempo
 de la eleccion D.
 Nicolas del Bar-
 co, y D. Inã An-*

*cuio Zumbelço,
los que se nõbra-
rom, y lo fuerõ en
tiẽpo de las fiestas
son Don Agustin
Montiano, y Don
Ignacio de Yruya.*

A los siglos fercis maior portento,
que de Fenizia el Paxaro en el viento,
pues este à viuir tanto,
muchas vezes renaze en dulce canto;
Para triunfar volotros del oluido,
os basta vna vez sola auer nazido.

XXV.

*Embiãdo a pre-
dicar à sus hijos
lo encẽdia, para
que abraßassen à
otros.*

*Ite, omnia accẽ-
dite, & infam-
mate.*

O fogosas centellas de su llama
hijos del grãde Ignacio en el aliento!
cuias luces no toca mas la fama,
porq̃ teme abraßarse en su ardimiento:
gozesse vuestro pecho
si para tanto gozo no es estrecho;
nunca el aire volante
apagò resplandor, que estan brillante,
y centellas, que luçen sin desmaio,
solo pueden ser hijas de aquel rayo:
del vicio las murallas
derribais con violencia en las batallas,
porque vn muro de barro mal podia
recha-

rechazar tan valiente compañía.

XXVI:

*Ondarroa Villa
del Señorío, en
dónde reside la fa-
milia ilustre de
los Leones.*

O Ondarroa famosa! sitio ameno
donde dispuso el Cielo se formasse,
pues le concibes tu en materno seno,
para que la piedad por ti heredasse:
oy como à sol veneras
al que ayer salio à luz en sus riberas:
el cuerpo de esos cerros
se anima con las venas de los hierros,
y nazer en el hierro sus blasones,
fue para hazerle Iman de corazones:
con tal parto inflamada
los siglos estuviste del preñada
porque para fraguar tan regio Santo,
bien era menesterse tiempo tanto.

*El Ima se cria
en las entrañas
del hierro.*

*Ex ferro mer-
uit vitam, ferriq̃
rigore vascitur.
has dulces epu-
las, hac pabula no-
uit. Claud. de
Magnete.*

*Antes de S. Igna-
cio no avia tenido
otro Santo cano-
nizado.*

XXVII.

Resolucion heroica en la nableza

D

fue

*Descretarò ha-
zer las fiestas en
el Colegio de la
Compañia de Iesus
de Bilbao, la octa-
ua del mismo San
Ignacio.*

fue dilatar del triunfo los blasones,
que para celebrar tanta grandeza
vn siglo es menester de preuenciones.
En aras de su Templo
sacrificar disponen este exemplo,
esperando su fiesta,
para hazerla doblada con aquesta.
Acabò pues la Junta, no la Gloria,
pues se quedò grauada en la memoria,
donde nunca atreuido
entrò el infame azero del oluido,
que si el oluido en la memoria entrara
de si mismo homicida se oludara

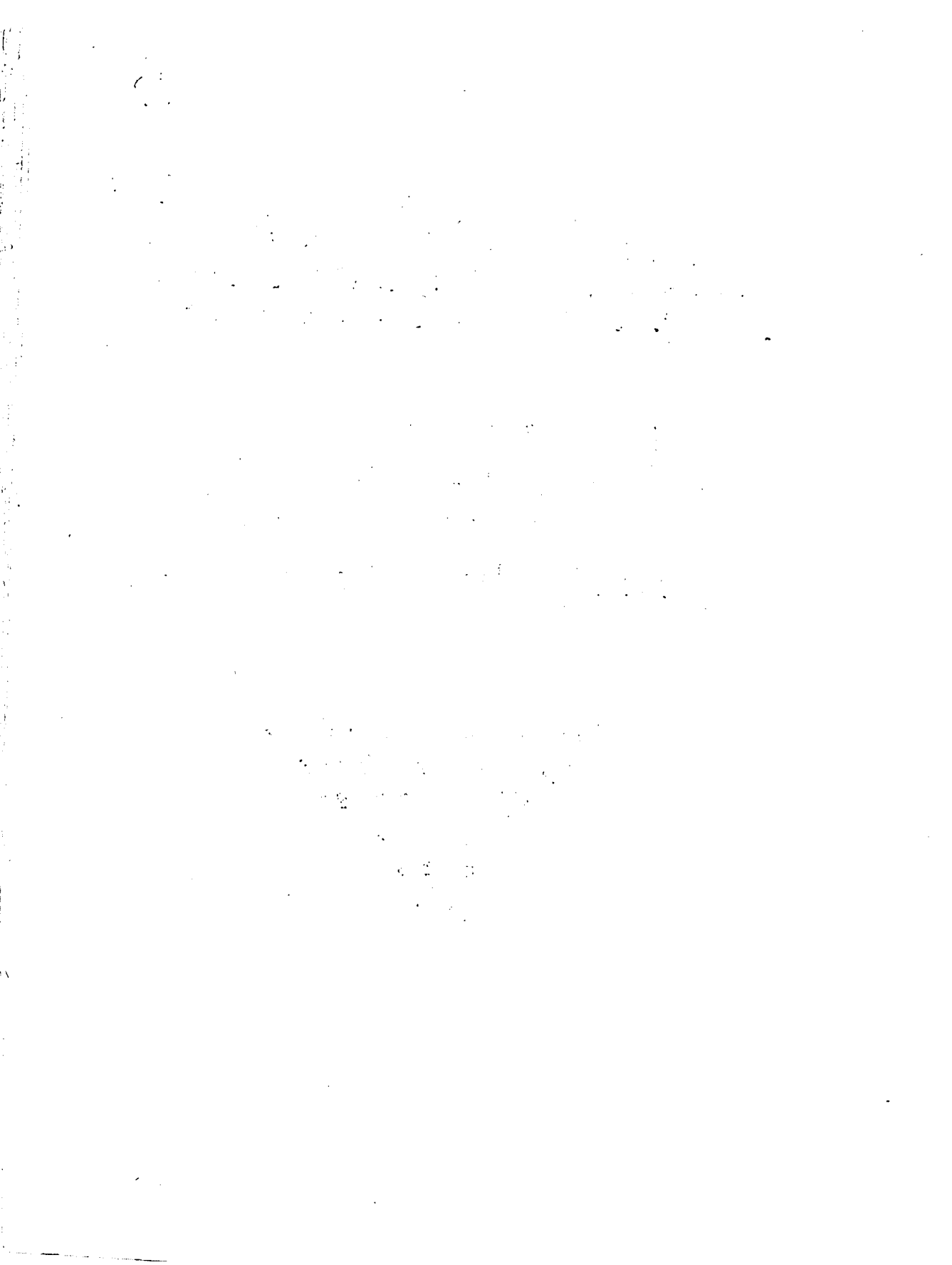
FIN DEL PRIMER CANTO.





Cancion el plectro dexa,
que cansada la lyra ya se quexa,
y por no estar del todo ociosa entanto
puedestēplar las cuerdas para el canto.





INVOCACION

31

DEXTER VENIAS MIHI

carminis Author Virg.

in AETNA

Dulce alago del viento
hija gallarda solo de tu aliento,
Ninpha la mas sonora
que en aras de chrystal Neptuno adora,
anima este cadauer de mi lyra
con el violento soplo que te inspira:



THE HISTORY OF THE

... ..

...

...

...

...

...

...

...

...

CANTO SEGUNDO.

DE LA GRANDEZA CON

que se celebraron las fiestas de
tan sagrada eleccion, la
vespera, y dia de S.

Ignacio.

I.

*Forma donum
fragile est.*

M Archita ya la pompa de las flores
en pyra fragil su beldad y aça,
tan caduca la rosa en sus primores
que viuiò solo el tiempo que nacia;
ya el sol tanto abrafaba,
que al Tajo las soberbias humillaba
haciendo à su corriente
acòrdarse, que es hija de vna fuente;
ya su caudal lloraba el arroyuelo,
en perlas derramado por el suelo,
y por morir honrado
busca en el mar sepulcro celebrado;

ya

yà en su carroza de oro el sol vñano
visitar iba à Ceres cortesano.

II.

De los valles que riega el Hebro vñdoso
de la Prouincia de Alaua, y Nauarra
exercito concurre tan hermoso,
que al campo le llebò la flor vicarra.
Galantes Caualleros
eran los Ciudadanos forasteros,
haciendo así que vñanos
los forasteros fuesßen Ciudadanos:
si en valor excedidos se vehian,
era porque, à si mismos se excedian,
temiose en mar tan fiero,
que algun tierno vagel poco ligero
en estrecho infeliçe tropeçasse,
y en las olas de gente naufragasse.

III.

III.

*La víspera del
Santo se tocaron
todas las campanas
de la Villa.*

Ardia en Cenit el sol, quando volante
sonò en las torres el metal herido,
de los golpes la caja resonante
su dolor explicò con el bramido,
furioso clama el viento,
que le roban en voz todo su aliento;
de enojo el clarin ciego
aire no resollaba, sino fuego,
que aun el bronce si tiene competècia,
embidiòso se rompe de impaciencia,
insensible se miente,
quando muestra en la ira lo que siente
y los relojes sueltos à posia
eterno hacen sin oras aquel dia,

IV.

Sale de su Palacio para el templo
con generoso ardor el Señorío,
de cui incendio noble toma exemplo,

En este tiempo
se celebraron en
aquellas fiestas.

La juventud no-
ble de Bilbao.

Septimo flor
Fruite Vir. A. B.
72

y apriándose à arder la llama del estío;
con belica grandeza
alarde haciendo ban de su nobleza
hijos de Marte fieros
terenta de la Villa Caualleros
que en el vergel ameno de la vida
su edad era vna flor recién nacida;
con tal brio chocaron,
y luchas de Belona remedaron,
que a vista del dibuxo del alarde
el mismo original fuera couaide.

V.

Ita el Alarde
haciendo repeti-
das salidas pers-
navá lo en la calle
mientras se can-
taban las visperas
en la Iglesia.

Horre in magna
no quaterent sub
pedere saltem

Raios contra las nubes fulminaban
por quanto ellas vibran cōtra el suelo
con poluora sañuda despachan
postas que su valor digan al Cielo:
vna pica blandia
gallardo el Capitan con bizarría.
que con el aire junta
temblando de su mano iba la punta,

57
y en un valiente diestra se afegua
el empinado sisco de su altura:
tremoló el estandarte
un hijo primogenito de Marte,
y el tafetan hinchado con el viento
quiso volar soberbio al firmamento.

VI.

*La congregación
de los estudiantes
de la compañía.*

Ricos penachos de volante pluma
al aire dan alumnos de Maria,
en su rostro de Abril fragante summa
rosas como en vergel Flora cogia.
Del sol dorado bello
afrentaba los raios su cauello,
escandalo del viento,
y al que peinan las aues escamijento;
agotado lo hermoso se miraba
en treinta y tres Adonis, donde estaua
vna antorcha en la mano,
y otra en el coraçon de arden vfanos,
y en fin al claro Reyno de la vista

*Aspiro en pie
à las visperas*

este Esquadron de Infantes le cōquistó;

VII.

De diamantes çinieron sus blasones,
al oír en cadenas diuidian,
que del amor de Ignacio eran prisiones
en que sus mismas galas les ponian:
encarnadas vanderas
alagaban al aire lisongeras,
cuyo campo buillante
lardin era de flores elegante,
pues lo mores de Ignacio que grauaron
suave olor de triumphos exhalaron,
coronabase el traje
con la pompa luciente del plumaxe,
porque para ser Angel cada vno
ni ay las plumas faltassen à ninguno.

Cada vno de
ellos se baso
en su campo
y a algun mome del
de ellos

VIII.

Llegó

El Colegio de la
España del Esuro

Llegò pues aquel golpe de nobleza,
al dorado soberbio Mausoleo,
en cuyas torres de immortal grandeza
està colgado el tiempo por trophico:
al resonar la trompa
vn Altar se descubre con tal pompa,
que en quanto se dilata
surcan los ojos piélagos de plaras
tan alto que si el techo no impidiera,
pareçe que à las nubes se subiera:
en la çera piadoso
ardia bolcan de llamas tan fogoso
q'avn q' allí descubierta el sol brillaba,
a vista de sus luçes alumbrababa.

Descubierta èst
Santissimos

IX,

S. Ignacio en lo
alto del altar con
S. Francisco xa-
vier, y S. Francis-
co de Borja.

La Cima de aquel monte coronado
Ignacio con dos hijos poseja,
con tal peso de gloria que cansado
siendo vn risco el altar casi gemia,
tan çenido de perlas,

Es una el Santo
que con este vestigio

que

que ya lugar no aua donde ponerlas,
 y en tal puesto vistofas
 dos veces blasonaban de preciosas:
 por si en valor crecer pudiera el Santo
 de ricas joias le adornaron tanto
 que en pompa no marchita
 (esto ami ruda trompa se permita)
 por ser otro dia el Santo que adornaron
 la vispera con loias le colgaron.

X.

Ardia el amor en trono levantado
 fagrada mariposa en hielo breue,
 y es como se ve tan abrafado
 quiere templar su incendio cō la nieue,
 y por arco de plata
 flecha el harpon de vida con que mata.
 En raras perspectiuas
 avique apparentes solos; pero viuas
 ademas de la nuue que le oculta
 el sol en otra nuue se sepulta,

*Estaba el San-
 tissimo en medio
 de grandes primō-
 veras, nubes, tiempos.*

en este fondo ardiente
guarda por hijo vn raio el mas valiente,
y pues el sol con tanta nube estaba
tierna lluvia à los ojos aranciaba.

XI.

En accento canoro divididas

*La de Pamplo-
na, del Convento
de S. Francisco,
de la Villa.*

tres capillas suaves resonaron,
y en su bago elemento suspendidas
las aues a cucuchar se pararon,
qual palmada en su esfera
de imitar sus primores desesperas;
qual en el lance vérsese
de imbuia de la voz la sola pierdes;
qual se prueba en la margē de vna fuente
por si lleva el compás de la corriente.
Con el mismo cortejo
acabadas las glorias del festejo
de las visperas sale el Señorío,
y con el juntamente todo el brío.

XII.

Los Castillos de fuego luminosos
vn gallardo conuete à la nobleza
que el viento, y mar, y tierra generosos
le pagaron tributo à su gandezza
los romò à su cuidado
el mas illustre, y celebre senado.

La Villa de Bilbao concurre à mucha parte de las fiestas, dió lãtamente vn magnifico combite el dia de las fiestas, & todos los Caballeros forasteros, & del Señorio.

La Villa mas famosa
que aclama por el mar Tetis vndosa,
la que roca de marmol no vençida
las ondas despedaçã combatida,
y con furioso anhelo
las arroja tan altas como el Cielo,
y entre quantas del mar besa la orilla
empuña de Chrystal cetro esta Villa.

XIII.

La que afinas violencias de su aliento
empresas tantas en las ondas fragua
que de su noble llama el ardimiento

alimentarse sabe por el agua,
 siendo entre fieros bríos
 cometa su baxel de los Navios,
 aunque en el golfo incierto
 dà liberal socorro con el puerto,
 sacandole à Nepruno de las garras
 naves que èl destrocaba por vicarras.
 Por armas vna puente
 en su escudo el pinçel copió valiente,
 que los grandes esfuerços de su pecho
 puente ponèal Mar por serle estrecho.

*Las armas de la
 Ilustre Villa de
 Bilbao, son vna
 Puente, y una Igle-
 sia con su Torre.*

XIV.

La que en el mar çeñudo por lo fiero
 à fondo echò baxeles enemigos,
 y del valor sangriento de su azero
 los mismos que matò fueron testigos,
 siendo ya los raudales
 no verdes esmeraldas; si corales.
 Nepruno que miraba
 su valor con la sangre rubricaba,

*Es comun entre
 los Historiadores
 que la fundò Bri-
 go, y así Pralomeo
 la llama Flasio-
 briga, aunque fue
 como fundada de
 nuevo en Vllia por*

44
un descendiente
de aquel gran Ca
pitán que dixi
mos: llámase Die
go Lopez de Aro
Señor de Vizcaya
entienpo del Rey
D. Fernando el
quarto este nom
bre año de 130.
segun lo afirma
Márciaza lib. 19.
de rebus Hisp. c.
3. y Flauto Vespá
siano la eripio en
Ciudad primero,
y de su nombre, y
del que anteste
nia de Brigo la
llamaron los an
guos Flavio Bri
go: Florian de
Oscipolis. t. c. 7.

Despues de las
visperas,

y es eterno el dibujo que se pinta
si de sangres el coral sirve de tinta.
de brigo fabricada
fundacion por antigua venerada,
de antigüedad tal peso es esta gloria
que con el ya no puede la memoria

XV.

En violentas prisiones forcejando
dos furiosos novillos se corrieron
que con ira fatal atropellando
leyes de la maroma sacudieron,
quando la cuerda meden
su libertad bramando al Cielo piden;
y al mirar los cautivos
se afrenta su valor de que esten vivos,
que vn bruto sentiria las sin razones
de sufrir sin delito las prisiones,
Cada vno parecia,
que en vengatiuos ecos prorumpia;

villanos son los que mi sangre beben
pues que por verme atado seme atrebē.

XVI.

Yà pues Tetis al sol en el ocafo
el lecho de chriftal le adereçaba,
y el dormido en las faldas del Parnaso
de correr fatigado descanfaba.
De Venus el iuçero
las sombras adulaba lifongero;
ya el tiempo se llegara
de que el Castillo ardiente se cercara,
y ardiendo las antorchas en valcones
pudieffe ver el Cielo los blasones,
quando funebre horrendo
el aire se quexò con tal efluendo,
que vna nube preñada de repente
aborrò con el iusto vn raio ardiente.

*Hubo una fñe
viosa repesad po-
en antes de anoa
chegar.*

XVII.

Bra.

*Hic magnos
mar. ere Pater Vi.
A Estinae*

Bramò enojado Jupiter Tonante

huir de su furor los astros mira,
y los soberbios hombros del Gigante
temblaron con el pelo de su ira:
sus ondas el mar sube
porque pongan en paz à tanta nube
siendo el verde elemento
exhalacion de bídrio por el viento
las aves temerosas del bramido
al sagrado se acogen de su nido:
los peçes desde el suelo
sin salirse del mar suben al Cielo;
y sin salir del Cielo las estrellas
mauegan por el mar en ondas bellas.

*Fluctus que ad
sydera tollit.*

XVIII.

*Resoluisse la tem-
pestad en agua*

En turbias olas de creçido llanto
los ojos de la noche prorumpieron
que de ver en la tierra triumpho tanto
lloro el Cielo de imbidia que le dieron;
ò por que se quexasse

de

de que dia tan alegre se acabasse,
ò fue porque piadoso
mirando tanto incendio luminoso
juzgando que la Villa se abratava
con el agua las llamas le apagaba,
y ardiente pareçia
que el fuego con el agua se encendia,
y en ondas de la llama figurola
naufragar se viò el agua temerosa.

XIX.

*Llenose la Ciudad de las Cien-
dad de las Cien.*

Los dorados valcones tan ardientes
de bellas luminarias se adornaron
que à las sombras allí por delinquentes
del Reyno de la noche desterraron,
y su noturno coche
huyendo de la luz iba la noche
ese alcaçar brillante,
cuya vital columna es vn Gigante,
celebrando de Ignacio hazañas bellas
puso por luminarias las estrellas.

La

La Luna que brillaba
 anticipando el tiempo llena estaba,
 y el mar de sus cristales hizo espejos
 para poder brillar con los reflexos.

XX.

Veloz cada cohete que respita
 furca atreuido la region del viento
 de las sonoras fiestas que aca mira
 le fube à dar auiso al firmamento
 siendo exhalacion leue
 blasonar de cometa ya se atreue
 su ceniza asegura,
 porque quien tanto luce poco dura:
 quanto en alto su pompa mas camina
 tanto se acerca mas à su ruina:
 ò fragil llama! advierte
 que tu lucimiento es quiẽ te da muerte,
 pues si quieres lucir quando te inflamas
 hazes tu vida cebo de tus llamas.

Senec. ep. 81. Tu que en Sicilia incendios respirando
 hypocrita de fuego nieves olientas,
 y çentellas de ira vomitando
 cerco al Cielo poner armado intentas,
 bien haçes abugante
 con la capa de nieve porno helante,
 que con la que oy ardía
 la llama en tu volcan parece fría,
 pues vn risco de fuegos eminente
 de enojo rebento tan impaciente
 que à quanto registraba
 sus fogosas entrañas arrojaba,
 costándole à su enojo cada herida
 tirar por balas troços de su vida

*Flammaque si
 deli scit nisibus
 seruare fidem.*

*Claudian. de
 AEna.*

*Pronocat infesto
 sus cūctos ad præ-
 lio Diuos Virg. in
 AEna*

XXII.

Arsiò vn arbol de fuego prodigioso
 de cuias altas, y galantes ramas
 siendo en la pompa verde, y generoso,

no

no se cogió otro fruto sino llamas:
 tan hermoso, y lozano
 que era vistosa injuria del verano.
 cuya gala fluita
 en enramadas calles dividida
 formò tal laberinto de oja verde
 que hasta el fuego voraz en el sepulcro:
 al quemarse gemia
 porque aunque era de roble lo sentia:
 labrole su ceniza vn monumento
 para arboles soberbios escarnimento.

XXIII.

*Del Colegio de
 la compañía.*

En el Atrio que el marmol fabricara
 el alarde la noche passò en vela
 para que ni avn de Marte le faltasse
 el despuesto blason de çentinelâ,
 ya con armas la Aurora
 en carroza de naçar triumphadora
 los horrores vencia
 y de sus negros dardos se reia:

ya porque nazca preso de sus lazos
facaba al sol à luz entre sus brazos;
y à dorados primores
les bordaba las galas à las flores,
y yà la bella purpura del dia
con oro de sus raios guarnecia.

XXIV.

*Voluieron à ha-
cer seña todas las
campanas de la
Villa.*

*El Señorío cor-
tejado siempre del
Alarde, y de la
Congregacion de
estudiantes.*

*El Padre Ase-
tonio Landayda,
Rector del Colles-
gio.*

A voces del metal mas resonante
el florido concurso junto queda
si no es yà que estampido tan gigante
ni aũ el brõce immortal sufrir le pueda.
Llego el regio Senado
de la misma grandeza acompañado,
y aun que solo viniere
la grandeza maior siempre truxera.
Dibuxò con rethoricos colores
vn orador sagrado los primores,
y de su dulce llama
se encendiò la zeniza de la fama

G

que

Quatro Cavalleros del Abito
lleuaban la statua
de S. Ignacio.

lleuando por demas volante aljaba
seguianle diuididos
exercitos mui tiernos de Cupides:
quatro raios valientes
en lances de Belona tan ardientes
que para fulminar golpes mas fieros
se çinieron cada vno dos azeros.
En sus hombros atlantes
lleuaron aquel Cielo de diamantes
vna estatua de Ignacio que viuia
con el alma que el arte le infundia.

XXVIII.

El Santissimo. En carçel de christal aprisionado
coronaba la pompa vn Sol vistoso
que el estar de accidentes rodeado
es hado ineuitable de lo hermoso.

El Illustrissimo
Cabildo de la Vi-
lla que incorporò
en la procession
conigo à los Pa-
dres de la Compag-
nia de Jesus.

La junta çelebrada
và en galantes hileras separada;
à las glorias atento
figue vn Cabildo Illustrre el mouimiento

azerandó su gran cõrtesania
 à la que era dos vezes compañia.
 Governò el Estandarte
 el valor compitiendo con el arte
 vn Cauallero tal que al celebrarle
 lleuò fructo el laurel en coronarle.

XXIX.

De coraje la poluora encendida
 quarenta picças assaltò violenta,
 y en las olas de fuego combatida
 leuantò a su ceniza la tormenta.
 Neptuno alçò el Tridente
 naual guerra temiendo en su corriente:
 admirabate el Cielo
 que pudiesse tronar como el el suelo
 fuertes se estremecieron los dos polos
 temblando juntos de mirarse solos.
 Las nebes con desmaio
 temieron de aquel trueno vn fatal raio,

*Dispararon al
 pasar la processiõ.*

y el

que rebentando ya con aire tanto
reprimir mas no pudo heroico el canto.

XXV.

*Tanto la plebe
salio lucidissima
de galase*

*En las calles por
dōde havia de pas
sar la procesion;
en donde la musi
ca paraba*

Todos de ricas galas se adornaron
aun las calas de sedas se vistieron
solo su tierna pompa desnudaron
las ramas en las calles que çinieron.
La flor se adereçaba,
y con nuevos colores se afeitaba;
la vista à todos lados
registraba gigantes arrimados
altares, que en el mar desde la orilla
parecian ser las torres de la Villa
tan lucientes, que el oro
entre sus galas fue el menor decoro;
porque aun la joia deslucida queda
à vista de otra prenda que la exceda.

XXVI.

*La procesión que
fue la misma cer-
ca.*

Rodaba en triunfal carro victorioso
por las luces Ignacio de la tarde,
y el estruendo del plomo riguroso
à tarde buelbe à açer del mismo alarde;
el esquadron con alas
saliò en purpureas ojas de sus galas
siendo en rubios primores
no congregacion de hõbres, si de flores,
y era en este vergel la Aurora hermosa
jardinera sutil de tanta rosa.

*Maria Santissi-
ma.*

*Asi los Cana-
lleros del Alarde
como los de la Cõ-
gregacion pusierõ
galas àdiversas, en
el dia de las de la
Víspera siendo son-
das muy ricas.*

De nueva gala Atlantes
no parecian los mismos que eran antes;
porq̃ el fragil ser de hõbre es tã mêtido
que se muda tambien con el vestido.

XXVII.

*El Niño Jesus Ca-
pitaneaba la pro-
cesion.*

Pendiente el arco hermoso, y los despojos
su triunfo el tierno amor acompañaba,
eran negros arpones sus dos ojos.

lle-

*Quatro Caualleros del Abico
Lleuaban la estatua
de S. Ignacio.*

lleuando por demas volante aljaba
seguianle diuididos
exercitos mui tiernos de Cupides:
quatro raios valientes
en lances de Belona tan ardientes
que para fulminar golpes mas fieros
se çifieron cada vno dos azeros.
En sus hombros atlantes
lleuaron aquel Cielo de diamantes
vna estatua de Ignacio que viuia
con el alma que el arte le infundia.

XXVIII.

El Santissimo. En carçel de chrystal aprisionado
coronaba la pompa vn Sol vistoso
que el estar de accidentes rodeado
es hado ineuitable de lo hermoso.

*El Illustrissimo
Cabildo de la Vi-
lla que incorporò
en la procession
configo à los Pa-
dres de la Compa-
ñia de Iesus.*

La junta çelebrada
và en galantes hileras separada;
à las glorias atento
figue vn Cabildo Illustre el mouimiçto

azerandó su gran cōrtesania
 à la que era dos vezes compañia.
 Governò el Estandarte
 el valor compitiendo con el arte
 vn Cauallero tal que al celebrarle
 lleuò fructo el laurel en coronarle.

XXIX.

De coraje la poluora encendida
 quarenta picças assaltò violenta,
 y en las olas de fuego combatida
 leuantò a su çeniza la tormenta.
 Neptuno alço el Tridente
 naual guerra remiendo en su corriente:
 admirabate el Cielo
 que pudiesse tronar como el el suelo
 fuertes se estremecieron los dos polos
 remblando juntos de mirarse soles.
 Las nebes con desmaio
 temieron de aquel trueno vn fatal raio,

*Dispararon al
 pasar la processiõ.*

y el

*Fluxu maches
sola lina.*

y el vaxel al estruendo que se fragua
antes naufragò en el miedo q̄ en el agua.

XXX.

La Melpomè.

Templò amor los accentos de su lyra
mas subido que nunca el instrumento
las cuerdas con tal aire el plectro gira
que la fama volò por aquel viento.
con ligera tardança
tan promptos al compas dela mudança
salieron oportunos

*La Terpsicore
gen Inventora de
de las danças Vir.
in epig.*

*Terpsicore affec-
tus cytharis me-
ces.*

de Terpsicore bella los alumnos
tan acorde lo diestro de sus laços
que hasta los pies vnian con abraços.
Con brioso donaire
en tierra no affirmauan, sino en aire
pues tan ligera fue su planta bella
que señal no dexaba con la huella.

XXXI.

*Cum frigidis
Aera vesper &c.*

Ya Venus con belleza radiante
à ver los triumphos publicos salia,
y el sol por no poder durar brillante
de pena agonizando se moria;
era el curso violento
no le dando quietud el movimiento:
y à ligero volaba,
y parecia, si el curso se observaba,
que por ir tan de prisa azia el Occaso
tropezaba su luz a cada passo.
Entre la sombra obscura
el luminoso triumpho alegre dura;
pues no tienen imperio los horrores
en donde hasta las sombras son ardores.

*gran parte de la
noche buxo diuer-
sos fuegos, y otros
negocios.*

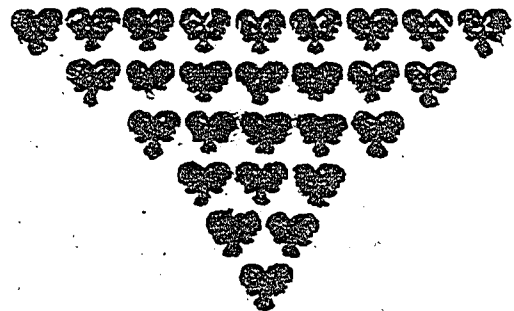
XXXII.

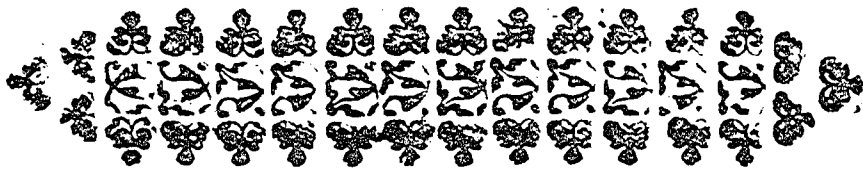
O Syglo el mas feliz, y generoso
que en laminas del tiempo se vè escrito!
solo concebir otro mas glorioso
serà parto sin luz, serà delito.
O dia el mas galante

[que

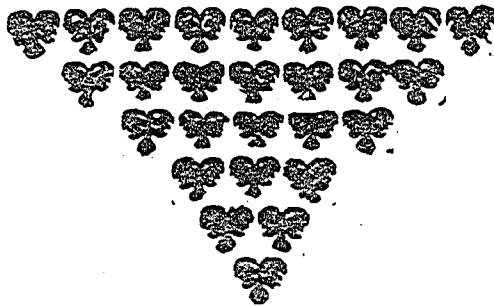
que coronò de luz Phebo brillante!
bien empuñar podias:
cetro de resplandor entre los dias:
ayo el ser fragil parati fue gloria
por viuir desde luego en la memoria;
mas brillas en ausencia
que luçen los de mas con su presencia,
pues arderàn las luçes deste exemplo
de la memoria celebre en el Templo.

FIN DEL SEGUNDO CANTO.





Cançon cujos accents reuerençio
sientate aqui à la sombra del silencio;
que en recobrando aliento mas diuino
profeguiras ligera tu camino.



H

IN.

100

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT
5720 S. UNIVERSITY AVE.
CHICAGO, ILL. 60637

OFFICE OF THE DEAN
5720 S. UNIVERSITY AVE.
CHICAGO, ILL. 60637

OFFICE OF THE VICE CHANCELLOR
5720 S. UNIVERSITY AVE.
CHICAGO, ILL. 60637

OFFICE OF THE CHANCELLOR

100

100

100

INVOCAZION

CLIO GESTA CANENS

Virgilio.

Clio tu voz , que suspende,
 si tanto fuego respira,
 como no abraza la lyra,
 y à quien la escucha, le enciende?
 Tan profana lyra offende,
 con alagos del accento
 y así la romperà el viento.
 No al primor,
 porque solo del error
 es la lyra el instrumento.



CAN:

THEORY OF THE

THEORY OF THE

THEORY OF THE

CANTO TERCERO.

DE LAS DEMAS FIESTAS,
 que se celebraron en la octava, especial-
 mente de los toros: danse las gracias al
 Señorío por el affecto, con que eligio
 al Grande Ignacio por Patrono,
 y por la franqueza con
 que celebrò su
 eleccion.

I.

LOs montes de Vizcaya resonaban
 con el eco veloz de tanta pompa,
 y del metal bastardo, que ocultaban,
 para clamar tambien fraguaron tío pa,
 cuyo aliento sonoro
 del yerro el natural mudaba en oro;
 con el primero dia
 cada dia de la octava competia,

y si

y si juntos sus rayos concurrieran,
 en el choque de luz todos vencieran,
 pues presumido fiero
 blasonaba cada vno de primero,
 conque si aquel venciera generoso,
 cada vno quedaua victorioso.

II.

En funebres paueas uiò gigante
 vn castillo su posmpa peregrina:
 en abrasarle el hado tan constante,
 que ni avn señal dexò de su ruina:
 fixo le puso ardiente
 vn numeroso exercito de gente;
 y à que cercado estaba
 cruel tiros de fuego disparaba:
 el asedio apretaron, y à su aliento
 la poluora faltaua, y bastimento:
 desesperado advierte,
 que el enemigo assalta el duro fuerte!

y por no se entregar, valiente, ò ciego
à si mismo fatal se puso fuego.

III.

Vn Esquadron de voces muy sonoras
suspensò dexò el ayre, con el panto
que en el limite estrecho de las horas
que para eternidad de tymbre tanto.
O vizarras alientos
que enterniçar sabeis avn los mométo
todo aquel orbe era
de triumphos diferentes breue esfera,
ò si como pudieron fabricarse,
llegar pudieran oy à dibuxarse!
pero en luz tan gallarda
el pincel deslumbrado se acouarda:
resplandores, que ciegan al mirarlos
como podrian las sombras dibuxarlos.

*Viene todo la
variedad de fes-
tejos, de que la
perra es capaz*

IV.

De

De los soberbios campos florecientes,
 que el Thor mes li fongea con verdores,
 y echo aspid de vidrio en las corrientes
 el conderle procura entre sus flores:
 à donde la eloquencia
 bebe de los raudales de su ciencia,
 y en las aguas maestro
 las borlas de cristal se pone diestro;
 Neptuno le corona tantos brios
 haciendole monarca de los rios:
 del empinado cubo
 de cuiã flor el Pindo embidia tubo,
 pues y gnora el robado en su hermosura
 si le robò el ladron ò la espesura

*Monte de Cas-
 tilla. en donde se
 erian toros muy
 bravos; y endòde
 se suelen guarecer
 muchos saltao-
 res.*

V.

De aqui escogio brillante la grandeza
 catorce brutos de animado fuego,
 en quienes el furor por ligereza
 lynce pudiera ser, à no ser ciegos;
 que al mirarse en la playa,

*El toro cierra
 los ojos al acomen-
 cer.*

tem-

temblaron de los riscos de Vizcaya;
y es que temē, que al verse en choq fiero
desprecian su valor por estrangero:
y à la muerte esperauan,
y de la misma muerte se burlaban,
y à no temen morir; solo sangriento
el no poder matar, teme su aliento.

VI.

La plaza con Real pompa adornada;
vergel de ricas galas pareçia,
de magestad heroyca coronada
los valcones de purpura vestia;
tan ancha, y espaçiosa,
que de si se enamora por hermosa;
los dorados valcones
testigos pueden ser de estos blasones,
pues estàn, porque quierē comtēplarla,
suspensos en el ayre de mirarla.
Edificios galantes
les sirven à la entrada de gigantes;

y para defender tan noble plaza,
escudo, y armas cada vno embaraza.

VII.

*Corte por me:
Dio de la plaza la
Ries*

El mar con verdes lazos de esmeralda
passa à adomar tan celebre hermosura,
que para guarnecer su bella falda,
avne el mar con vn brazo la asegura:
en plaza tan valiente
bien cabe de Neptuno la corriente,
y en amorosos lazos
guardarla quiere siempre entre sus brazos:
tanto llegan las ondas à adorarla,
que no quieren passar sin visitarla;
de mirar tanta torre;
reyendo el agua fugitiua corre:
porque entrada le de, la plaza adorna,
y con perlas, y plata la soborna.

VIII.

En altos, y vistosos monumentos
la pompa se erigió de los tablados,
roca invencible fueron sus asientos
de la gente con olas açotados:
tan firmes estubieron,
que al peso de la plebe resistieron;
y sin que se quejasen,
por mas peso fatal, que les echasen.
A los valientes impetus del bruto
no pagò su flaqueza vil tributo,
avnque el toro quisiera,
vna tabla arrancar, en que pudiera
escapar del naufragio, que sentia
en las olas de sangre, que vertia;

IX.

Los valcones soberuios ocupaba
el bizarro esquadron de la nobleza:
la Junta entre las sombras mas brillaba
debaxo del dosel de su grandeza;
ya el tablado se cierra,

fue tal el con-
curso, que no cae-
biendo en las ta-
blados, y valcones
se subian à lo alto
de los navios, que
à la saçon estaban
en la Ria.

ya no caben mas plantas en la tierra,
con ansia peregrina
remedio à la agua piden por vecina,
y en altiuos vajeles, que alli vieron,
hasta las mismas nubes ascendieron;
à las belas subian,
y con fogoso ardor las encendian:
y en el arbol maior, los que alli estaban
fruto para los ojos encontraban.

X.

Pendiente de vna torre en la corona
vn dibuxo de Ignacio se veia;
en ayre del primor tanto blasona,
que respiraba del, y se mouia:
y es, porque quiso attento,
mirar à que esta haçaña desde el viento,
que en retratos de Marte
le toca à su pincel la maior parte.
Rayos de apie valientes torcadores
dieron ceuo à su llama en sus primores:

por

por los premios, que vieron,
 al peligro seguros se atrevieron,
 porque el valor del oro es tan ardiente,
 que venciera vn exercito de gente.

XI.

El gallardo clarin desde vna altura
 al arma suena en belicos acentos,
 en inflamar, la voz tanto apresura,
 que ronca le faltaron los alientos:
 al eco suspendidos
 esperaban el choque los sentidos:
 furiosos se alteraron
 los briosos cauallos, que escucharon,
 con soberuios relinchos, que salian,
 en alta voz al toro desafian,
 ya la arena pissaban
 impacientes de ver lo que tardaban.
 Y yà, mas que por ser toro enemigo,
 por que tarda, le ofrecen el castigo.

XII.

XII.

A los violentos ecos de la guerra
 salio vn bruto en ligero mouimiento,
 tan alto se arrojaua de la tierra,
 que exhalacion con alma fue del viëto,
 por esso de ira lleno
 daba en cada bramido vn recio trueno;
 el campo señorea
 quando soberbio à saltos le rodea,
 como quien enojado le media,
 por ver, si su valor en el cabia
 cruel amenaçaba,
 quando la arena debil escarbaba,
 cauando el sepulcho, à quien le mira,
 si à luchar se atreuiësse con su ira.

*Spargit tamen
 acer arenã Ouides
 lib. 1. et 1. eleg.*

XIII.

Empuñando el rejon llegò valiente
 vn joven tan gallardo; que à su hanelo

con la violencia del rejon ardiente
 humilde el bruto ya, besaba el suelo:
 nunca en Abril fragante
 el Rey de los Planetas sol brillante
 en la frente del toro
 clauò con mas destreza vn rayo de oro;
 tirò el despoxo del rejon sangriento,
 porque sirua à otro toro de el carmiòto;
 el caballo fogoso
 à su dueño publica victorioso,
 y en despoxo le dà, de lo que mata,
 en sus ondas de espuma mucha plata.

XIV.

Brama el toro de enojo tan actiuo,
 (las llamas del temor obscurecidas)
 que en sañudo coraje està mas viuo;
 espirando la sangre en las heridas:
 no parecè que muere
 con el duro instrumento que le hieres;
 si no que se alimenta

con

76
con el yerro fatal, que le ensangrienta
con la sangre infeliz, que derramaba
en corales la arena se engastaba;
Perdida la esperanza
del ayre solo toma la venganza:
soberbio se arrojaba desde el suelo,
por ser signo de toro alla en el Cielo.

XV.

Ya el acero desnudo procuraba
hallar abrigo en su coral ardiente,
y en el lomo del bruto se ocultaba,
siendo por esconderse mas valiente:
à si mismo se heria
pues que por el alfange se metia,
que es lo mismo vengarse,
que echo propio verdugo degollarse;
el golpe asseguò el desnudo azero,
y la vaina fraguò en su pecho fiero;
vèse el toro rendido,
pero no se confiesa por vencido

*Mortem dabas
ipsa voluptas Cla-
ca in sye*

mas yà avnq̄ irracional, blasona v⁷⁵fano,
por morir à violencias de tal mano.

XVI.

Como en las selvas el Leon rugienté;
cuio pecho el arpon hizo su aljaba,
que mas de no végarle, muere ardiente,
que no del mismo dardo, que le clava:
y avnque de Rey blasona,
tributo dà à la Parca su corona,
el aliento respira,
porque no puede yà con tanta ira:
así al toro anegado en el mar roxo
no le mato la herida, si el enojo;
yà en la arena teñida,
yaçe siendo aliento su homiçida;
aun al morir clamò, no me rindieran;
si à traicion mi valor no acometieran.

*Compescitur ira
Leonum Ovid 4,
trist eleg. 6.*

XVII.

K

San

Sangrientos los de mas que le figuieron,
 con la misma soberuia amenazaron,
 con las mismas victorias se rindieron,
 y con la misma vida se mataron.

Acabose la tarde

sin començar ninguno à ser cobarde:
 otros triumphos se hicieron,

que el silencio es no mas, dõde cupierõ,
 avnque en toda la octava resonante
 no se passò en silencio ni vn instante:

O Diputados Nobles

donde aprendē firmezas avn los robles,

cada vno sois tres veces cauallero

en lo noble, en lo franco, en el azero!

XVIII.

Patron Ignacio queda coronado,

yà el laurel en sus sienas reverdece,

y por verse à tal frente sublimado

à sus ojas verdor eterno ofrece:

yà Vizcaya valiente

*Plata parilla
 coronas era el mo-
 se que pasian los
 amigos al laurel*

77
por Capitan le adora de su gente,
en su alentada gloria
asseguran sus tropas la victoria,
por estar tan experta su ossadia
en rejir con valor la compañia.
O Religion Sagrada
con tus mismos pinceles dibuxada!
tal tu Gran Padre es, que te le embidia,
y Galantes Naciones por el lidian.

XIX.

Tiempo era ò Señorío el mas gallardo,
que el metal esta accion te agradeciera;
solo el bronce notado de bastardo,
tan ingrato por duro ser pudiera:
no ser agradecido,
solo es de lo insensible ò del oluido,
y alguna vez atento
avn el oluido de agradecimiento,
que olvidar vn agrauio del amante
es vn agradecer el mas gygante,

por

por tan inuita haçaña
oy te rinde las gracias toda España,
y vna Ninpha del mar en tus riberas
dà al silencio estas voces lisongeras.



ROMANCE EN QUE SE

*dán las gracias al Señorío por esta
elección, y por la grandeza de
las fiestas, con que la
celebrò.*

O tu Vizcaya galante
Volcan ardiente del etna,
que para templar tu fuego
no basta el mar, donde reynas!

O terror de la campaña,
que exhalacion en la guerra
vapor cogido en las ondas
te subes à las estrellas!

Escandalo de Neptuno,
cuio tridente desprecias,
siendo el mar, no tus vajeles,
quien padece la tormenta.

Sobre sus verdes espaldas
 cargan tus naues ligeras,
 y si se altera, los remos
 le açotan, por que se altera.

Tu à quien de hermosa acreditan
 estos riscos, y aspereças,
 porque la rosa fragante
 solo entre espinas se encuentra.

Tu, cuió valiente azero
 de corales se alimenta,
 y codicioso de hallarlos,
 los va à buscar à las venas,

Tu, cuió ardor militar
 de Tetis las ondas cercan,
 porque regado con agua
 tu voraz incendio crezca.

Rayo de donde saltaron
 tantas brillantes centellas,

que

que por lo que amenazaron,
passaron à ser cometas.

En coias blandas entrañas
el duro hierro se engendra,
pues de ti, que el ser le diste,
por vastardo de genera.

Al sol luciente del orbe
oy por Patron le veneras,
y para arder en su culto,
tienes el pecho de cera.

Con tantos ecos gallardos
aquesta eleccion celebras,
que heridos con el estuendo,
hasta los montes se quexan.

Procurò Phebo arrogante
obscurecer tus grandezas,
porque aunque el sol, nunca tubo
luz, para ver su soberuia.

172
Pero en las sombras , y herrores
mas brillaron tus proeças,
porque si viviera el sol,
tus luces le atribuiran.

Villa Illustre de Bilbao
de aquestas glorias esphera,
cuya muralla famosa
te corona en sus almenas.

A quien el cristal del agua
engasta esmeralda bella,
y tu generosidad
à ser corriente le enseña.

Florida planta que viues
à las orillas del Nerua,
que viuora de cristal
parte el feno que le engendra.

*Neruión ò Nerua
es el Rio, q̄ baxa
à Bilbao: nace
de la peña Nerui-
ón; y llamãle los
naturales Ybay-
çabal.*

*Marian. l. 1. v.
15. derebus Hisp.
c. 3.*

Pues à la falda de vn risco
siendo parto de vna peña,

rompe ingrato sus entrañas,
y se iba riendo de ella.

O quantas veces sangriento
en sus corrientes amenas
con lo que tu azero heria,
mudaste en coral sus perlas!

Solo para contemplarte
vienen corriendo ligeras
sus olas, que aunque de vidrio
nunca en las rocas se quiebran.

Diputados generosos,
partos de aqueſtas riberas,
ſobre cuiſo nacimiento
luchan el mar, y la tierra.

Y aquel que te gobernaba
de Neſtor los ſiglos vea,
pues ſupo hacer la juſticia
inſtrumento de clemencia.

Hierro , Teris , Phebo , Rosa,
 Neptuno , Coral , Centellas
 Tridente , Nerua , Etna , Montes,
 Rayo , Exhalacion , Cometa.
 Entre las aguas bellas
 encenderan la fama de esta empresa!

Canoro el plectro del mar
 musico de las arenas
 que en vn sepulcro de vidrio
 fama de marmol encierra.

*Musico del mar
 fingē los Poetas al
 delfin. El delfin,
 musico , y dulce
 Astrologo , en las
 tormētas. Vega en
 su Arc. lib. 1. 32*

31.

*Pandi Delphi-
 nes in auras tolle-
 re.*

*Ouid lib. 3. crisl.
 eleg. 102*

El delfin , cuias escamas
 à las orillas se templan,
 y al dulce son con que mueue
 dançan las ondas risueñas.

Aclamete ò Señorío
 en su sonora trompeta,
 y à las voces por oyentes
 con mudo silencio tenga.

Mas yá al vajel de su voz
le combate vna tormenta,
y es porque el mar de tus gloxias
le haze naufragar en ellas.

*Inpiter vs Danae pratiofus flux
uexis imber. Vir.* Aquel que con llobia de oro
A Danae lifongea,
avnque blasona de Rey
de tu vassallo se precia.

Sonoras gracias te rinden
por eleccion tan discreta
las nubes , y con sus vozés
à los cielos se la quentan.

*Fama Japet
ethera nosus. Vir.
S. enci.* Si con su blando instrumento
la fama no te celebra,
debe ser porque al mirarte,
se abra quedado suspensa.

Essa Tiorba del mar,
espejo es de tus grandezas,

por

porque es lyra de cristal,
ayunque de plata las cuerdas.

*Cansator cyg.
ante funeris ipse
Scri. Mart. lib. 13.*

Canoro el cisne, que solo
quando ha de morir resuena,
oy, que tus glorias aplaude,
à nacer jouen empieza,

Dulce el choro de las aues,
que con el viento se peinan,
sus plumas dan à tu historia,
y por tus alientos buelan,

*Thebanae cœdicia
cor urbis. Horace*

Yà la chytara de Amphion
dexe los muros de Thebas,
y al ver tus grandes murallas,
de las que labrò se afrenta.

Los arroyos en el valle
del mar de flores syrenas,
quando de todos murmuran,
cantan tus obras egregias.

Cielos , Delfin , Aues Plectro,
 Valle , Fama , Danae , Thebas,
 Arroyo, Cisne, Tiorba,
 Nubes , Amphion , y Syrenas
 con el silencio solo te veneran,
 que està yà la voz ronca en tus proeças.

Borre tu oluido del tiempo
 el bronçe en laminas bellas,
 y el marmol en muchos arcos,
 recuerdo à tus triumphos sea.

Si creçer puede tu aliento
 estampa el metal le ofiezca,
 mas no , porque el metal mismo
 en ti de prende firmeças.

Nunca en fragiles cenizas
 se verà tu llama crespa,
 pues para poder durar,
 sus mismas cenizas quema.

*Ponax, & in vit
t'ida laurca sette
coma. Ouid. 26
mist.*

*Que datur ex
Darius laurca, ro-
ta una est. marc.
lib. 2.*

*Vinivas laurcel
essento.*

*Aun de las raies
de Iose.*

*Villa mediana en
la fabula de Daf-
ne, y Apollo.*

*Lauri fructificō
non icit fulmen.
Plinius lib. 15.*

El verde laurel de Dafne
ciña sus hienes ethereas,
y aunque tan alto se suba,
yras del rayo no tema.

Esse tirano fatal
remida Parca funesta,
que con su rueca de azero
las vidas hila sangrienta.

Muerta al pissar tus vmbrales
con viuo aliento se vea,
porque es, el daria la vida,
muerte de la muerte mesma.

Aun mas allà de la muerte
arde el valor, no se yela,
erije de sus ruinas
el edificio en que reyna.

Con rico vajelalado
vna avecilla ligera,

echa pirata de pluma
 el mar del viento navega.

Está al resonar los ecos,
 que tus blasones celebran,
 roba, cofrario de voces,
 embidiosa las que llegan.

Aquellos soberbios montes
 monumentos tuos sean,
 y bien son menester tantos
 porque avn en cenizas quepas.

Calle invidta Macedonia
 azote duro del Perfa,
 pues apagada su llama
 no supo arder en pauefas.

Tu luz no sentirá solo
 del eclipse las violencias,
 porque el soplo de apagarlas
 será aliento de encenderla.

De Euterpe el cano marfil
 el arco volante apresta,
 y la mano , que le hiere,
 es la que le lisongea.

Herido con sus acentos
 el viento dudoso queda,
 si el instrumento , ò la mano
 es el marfil , que resuena.

Serpiente de vidrio el Nilo
 porque teme , que le hieran
 con astucia cristalina
 quiere esconder su caueza.

*Qui semper in a-
 ni querendus ra-
 gione laiet.*

Nec cõrigit ulli.

*Hoc vidisse ca-
 pit, fertur sine res-
 te creatus. Claudi-
 de Nilo.*

*De la torre so-
 bernia de Babel.*

Asi, ò Nacion generosa,
 tu origen oculto queda,
 que en la antigüedad guardado
 jamas el tiempo le ofenda.

A quien Tubal infundio
 esta primitiva lengua

que

La lengua Vizcayna fue la primera q̄ se habló en España, la qual enseñó Tubal. Marinus sicutus de rebus Hispania lib. 5. & c.

Sabreda en su corona gotica cap. 9. f. 161. Mariana de rebus Hispania li. 1. cap. 5.

Hoc carmine nervis aptat.

Preperius.

Orpheo biē celebrado de los poetas.

que salio con resplandores
dentre la confusion mesma.

A aplaudirte resucite
aquel que hiriendo las cerdas,
enamoraba los riscos,
echo galan de las peñas.

El que en la pira luciente
viuità edades eternas,
pues lo que es tumba à su vida;
es cuna à su fama mesma

Temple su cytara dulce,
que yà olvidada se quexa,
porque hace hasta en lo insensible
vn desprecio mucha fuerça.

Mas yà Lyra depone,
que cantando tus proceças,
era fuerça estar muy altas,
y auian de saltar las cuerdas.

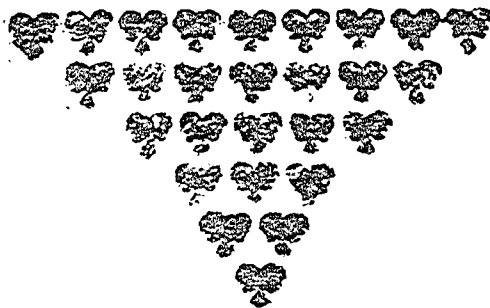
M

Mar.

Mármol , Ialpe , Lyra , Bronçe,
Parca , Macedonia , el Perfa,
Dafne , Euterpe , Nilo , Orfeo,
Laurel , Marfil , y Pauellas,
de esta eleccion aclaman la grandeza,
y folo la comparan à ella mefma.



Parò la voz, y suspendida en tanto
 de vn verde aliso cuelga el instrumẽto,
 el gimiendo la ausencia de su canto,
 perdio la vida si, mas no el aliento,
 y el ayre compasiuo
 con vn soplo otra vez le dexò viuio.
 Perdona ò Gran Senado
 el à verte en borriones dibuxado,
 que no quitan su luz à la hermosura
 las sombras, q̄ no ban sino en pintura
 sin que el hado te estorue
 el cetro has de regir de todo el orbe,
 pues no sin propiedad tu noble brio
 se alço con el blason de Señorio.





Cancion aliento falta,
no remontaràs tu la voz tan alta
mirate en el cristal del instrumento,
y veras en ti misma tu escarmiento;
à callar te sentencio,
rompe la Lyra si, mas no el silencio,
que si atreuida buelues à tu canto,
mas que no de cancion, tendras dellato.

FINIS.

